



Documento de Trabajo N°9

El nuevo patrón de crecimiento y su impacto sobre la distribución del ingreso

Marzo de 2011

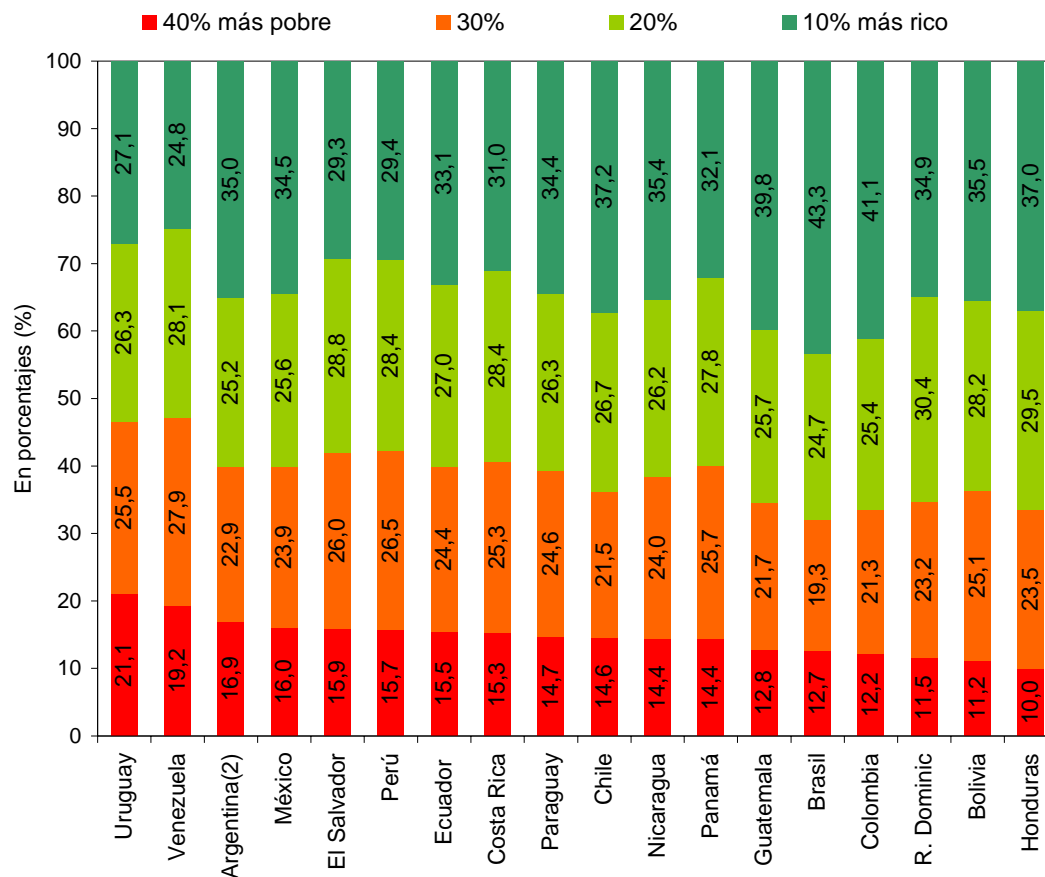
La distintas formas de evaluar la distribución del ingreso

- ✓ Para medir el grado de desigualdad en la distribución del ingreso, en primer lugar, es necesario determinar cuáles son los ingresos cuya distribución se va a analizar (el total del ingreso nacional, los ingresos familiares, los individuales, los laborales y/o los provenientes de otras fuentes, etc.). En segundo lugar, debe definirse cuál será el indicador a utilizar para esa medición.
- ✓ Un primer modo de estudiar la desigualdad consiste en determinar la distribución del ingreso nacional entre el trabajo y el capital. Es decir, qué porcentaje del total del ingreso nacional queda en manos de los trabajadores -por un lado- y qué porcentaje se apropian los capitalistas y rentistas -por el otro-. Esa distribución se denomina distribución funcional del ingreso.
- ✓ Una segunda forma usual de medir la desigualdad consiste en identificar las diferencias de ingresos entre los distintos individuos u hogares. Debido a limitaciones de las fuentes de información que habitualmente se utilizan para este tipo de cálculos, los ingresos que se pueden observar son fundamentalmente los que provienen del trabajo, de las jubilaciones, y de los subsidios o planes sociales. De este modo, se capta la desigualdad de ingresos centralmente al interior de la clase trabajadora.
- ✓ Para cuantificar la distribución de este tipo de ingresos se utilizan, en mayor medida, dos indicadores: la relación de ingresos promedio de distintos quintiles o deciles, y el índice de Gini.
- ✓ Este último indicador es muy utilizado para medir la concentración en la distribución del ingreso, ya que presenta algunas ventajas por sobre los indicadores anteriormente mencionados. Principalmente, no se concentra sólo en los ingresos (individuales o de los hogares) que se ubican en las posiciones extremas, sino que considera toda la distribución; es decir, hace uso de toda la información disponible. Además, permite resumir el grado de desigualdad a través de un único indicador.
- ✓ El índice de Gini toma valores entre 0 y 1, en donde 0 indica un grado perfecto de igualdad y 1 corresponde a un grado perfecto de desigualdad.

La distribución del ingreso en América Latina

- ✓ La desigual distribución de los ingresos ha sido un rasgo sobresaliente de la estructura económica y social de América Latina a lo largo de su historia. Esta situación empeoró considerablemente desde los años ochenta conduciendo a que la región presente en la actualidad niveles de inequidad muy elevados en términos internacionales.
- ✓ Al evaluar la situación imperante en cada uno de los países que componen la región se observa que Venezuela y Uruguay son los que presentan una mayor equidad, en tanto el 40% de los hogares más pobres perciben alrededor del 20% de los ingresos totales per cápita y el 10% más rico no sobrepasa el 27%.
- ✓ En contraposición, los países que presentan mayores niveles de desigualdad son, por un lado, Bolivia, Honduras y República Dominicana, donde el 40% de los hogares más pobres perciben por debajo del 12% de los ingresos totales per cápita de sus países; y, por otro, Brasil y Colombia, donde el 10% más rico concentra alrededor del 40% de dichos ingresos.

Participación en el ingreso per cápita de los hogares según grupos de hogares en distintos países de América Latina (últimos datos disponibles).



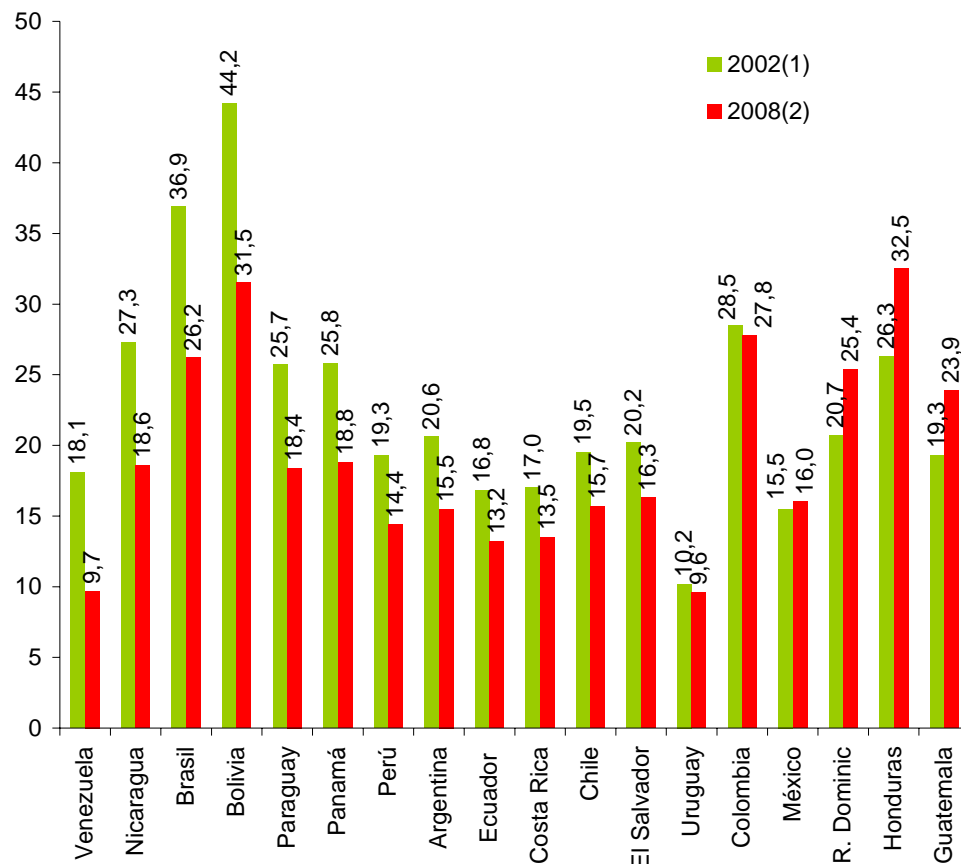
Nota: Corresponde a información de los años 2008 (Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela); 2007 (Bolivia, Honduras); 2006 (Argentina, Chile, Guatemala); 2005 (Nicaragua y Colombia) y 2004 (El Salvador). (2) La información de Argentina corresponde al total urbano.

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (2009).

La mejora de la estructura distributiva a lo largo de la última década

- ✓ Si se realiza un análisis de mediano plazo, considerando el período 2002-2008, se observa que la brecha de ingresos de los hogares entre el quintil más rico y el más pobre ha tendido a reducirse en 14 de los 18 países latinoamericanos considerados.
- ✓ Dentro de este grupo, Venezuela y Nicaragua son quienes presentan una mayor reducción de la desigualdad entre los grupos extremos de la distribución del ingreso.
- ✓ A la vez, existe otro conjunto de países (Brasil, Bolivia, Paraguay, Panamá, Perú, Argentina, Ecuador y Costa Rica) que presentan reducciones menos significativas en la desigualdad.
- ✓ En el otro extremo, Guatemala, Honduras, República Dominicana y México dan cuenta de un deterioro distributivo significativo, dado el incremento de la brecha entre el quintil más rico y el más pobre.
- ✓ El coeficiente de Gini se redujo en promedio un 5% en el período mencionado, según CEPAL

Relación del ingreso medio per cápita de los hogares entre el quintil más rico y el quintil más pobre en distintos países de América Latina, años 2002 y 2008.



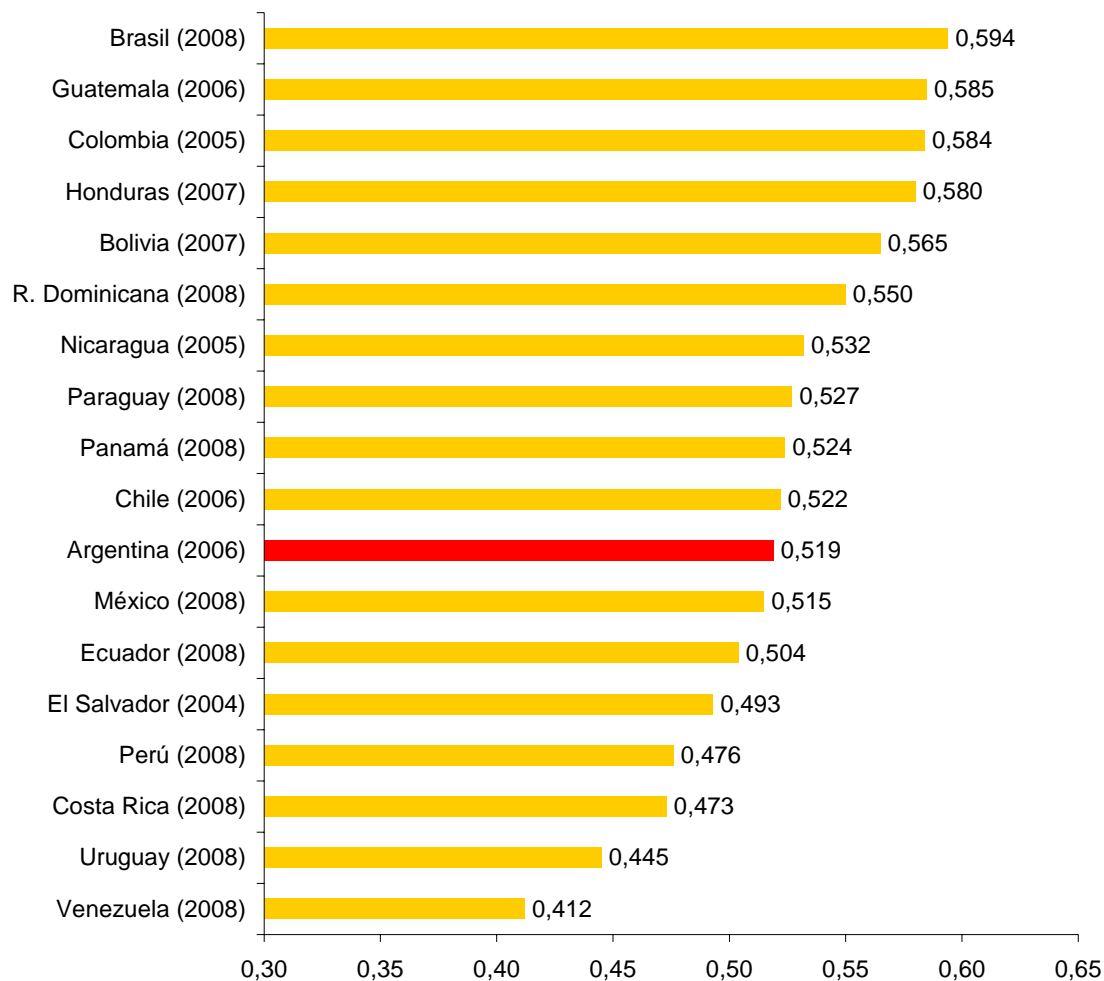
Nota: (1) Corresponde a información de los años 2002 (Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, República Dominicana, Uruguay y Venezuela); 2001 (Brasil, El Salvador, Nicaragua, Paraguay y Perú); 2000 (Chile) y 2004 (Ecuador). (2) Corresponde a información de los años 2008 (Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela); 2007 (Bolivia, Honduras); 2006 (Argentina, Chile, Guatemala); 2005 (Nicaragua y Colombia) y 2004 (El Salvador).

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (2009).

La mejora de la estructura distributiva a lo largo de la última década

- ✓ Como se mencionó, en términos generales, se observa que América Latina ha presentando ciertas mejorías en la equidad distributiva a lo largo de los últimos diez años. No obstante, debe advertirse que estos resultados no demuestran una reversión de la desigualdad estructural que caracteriza a la región, ya que continúa siendo una de las más altas del mundo.
- ✓ En el caso particular de Argentina, se observa que, si bien se encuentra entre los países que han reducido la desigualdad en la distribución del ingreso durante la última década, en la actualidad se verifican mayores niveles de desigualdad que a comienzos de la década de 1990.
- ✓ En efecto, el coeficiente de Gini del ingreso per capita familiar de las personas era en el año 2006 un 3,6% más elevado que el verificado a comienzos de la década del noventa cuando nuestro país se encontraba aún en el marco de la crisis hiperinflacionaria.

Coeficiente de Gini del ingreso per capita familiar de las personas en distintos países de América Latina. (último dato disponible)

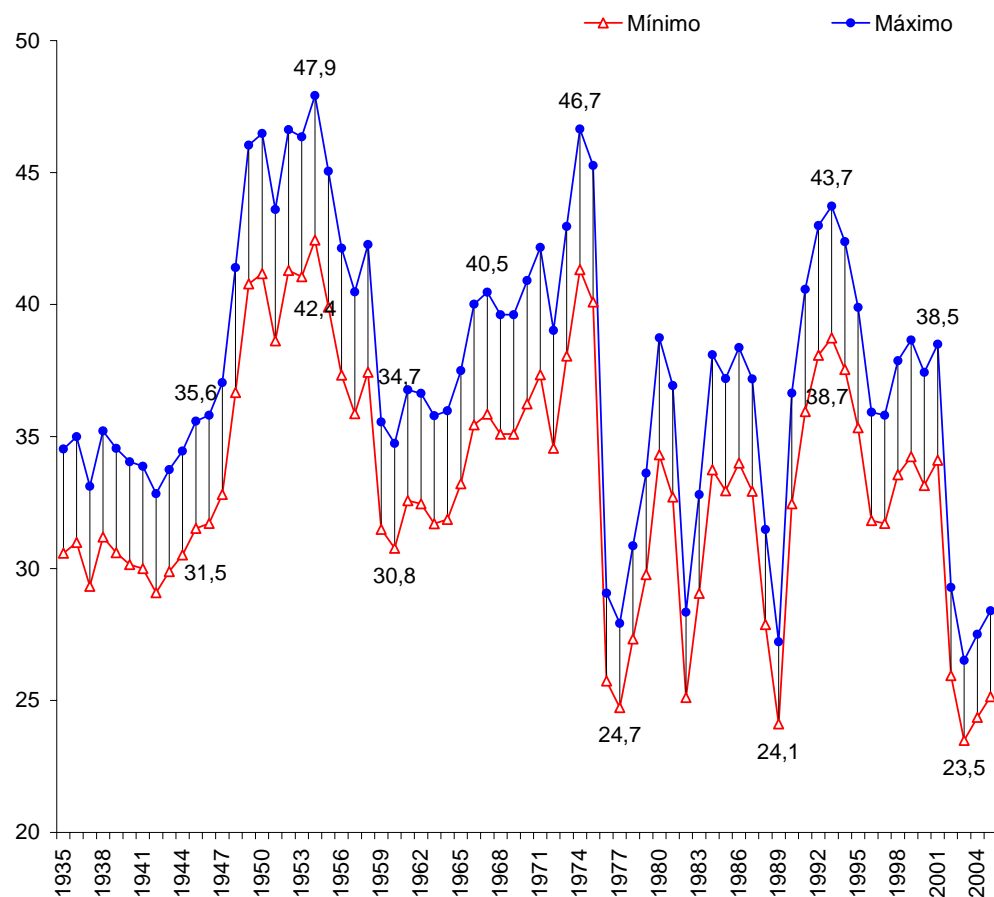


Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (2009).

La evolución de la distribución funcional del ingreso en nuestro país.

- ✓ Se debe señalar que en la Argentina la medición de la distribución funcional del ingreso fue dejada de lado a partir de mediados de la década de 1970. Recién en 2006 volvió a disponerse de estadísticas al respecto, a partir de la publicación de la Cuenta de Generación del Ingreso para el período 1993-2005, por parte del INDEC. Sin embargo, la publicación volvió a discontinuarse al poco tiempo, una vez intervenido dicho organismo.
- ✓ La participación de los asalariados alcanzó su máximo histórico hacia el año 1954 y, luego de descender, volvió a alcanzar niveles similares en 1974. Desde entonces, la tendencia ha sido, –con grandes oscilaciones–, decreciente, con niveles muy bajos durante la última dictadura militar, así como durante la crisis hiperinflacionaria de la década de 1980.
- ✓ Si bien los años noventa representan una recuperación relativa respecto de la década anterior, tras los primeros años del decenio la proporción del producto en manos de los asalariados vuelve a descender sostenidamente.

Participación de la masa salarial en el Producto Interno Bruto (PIB) a precios corrientes, 1935-2005. (en porcentajes)

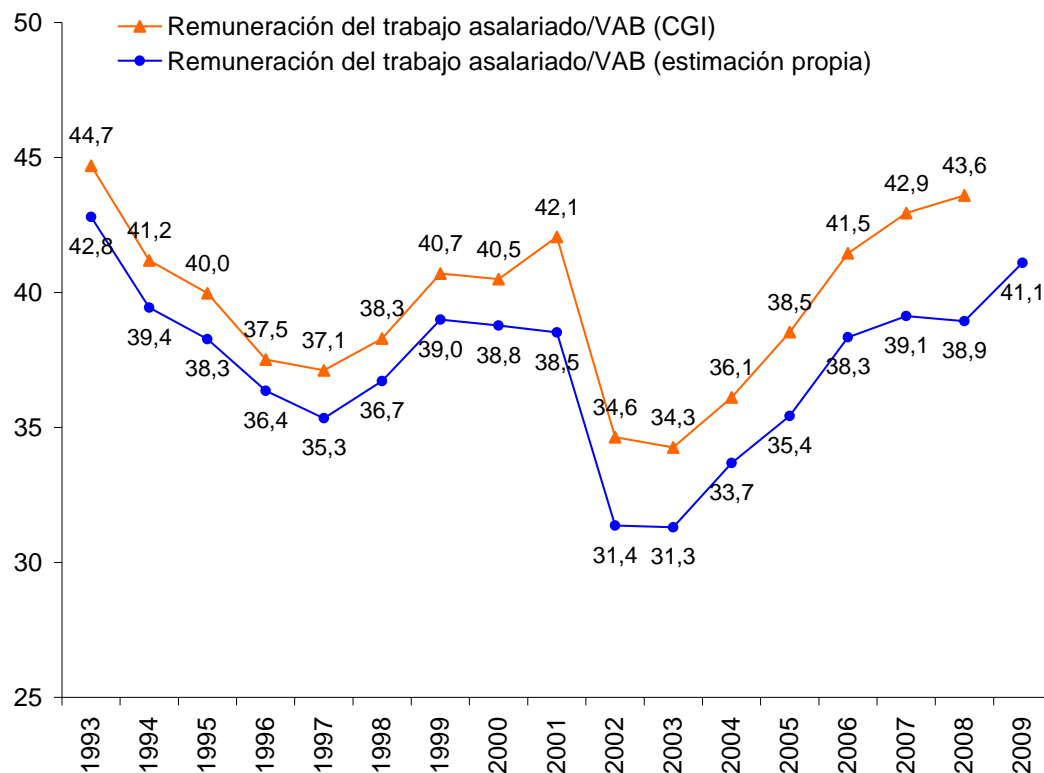


Fuente: Graña (2007).

La evolución de la distribución funcional del ingreso en nuestro país

- ✓ A partir de 1993, se verifica, tanto en momentos de recesión como en las fases de crecimiento, un deterioro en la participación de los trabajadores.
- ✓ Luego de la caída acumulada hasta 1997, la participación de los asalariados tiene una mejora relativa aunque en los últimos años de la década se vuelve a observar una disminución. Esta contracción no alcanza una mayor magnitud debido a que la economía está en crisis y el valor agregado se achica al tiempo que se reduce la tasa de empleo y se deterioran los salarios reales.
- ✓ Con la crisis final del régimen de convertibilidad, los asalariados perdieron varios puntos en la distribución del ingreso nacional. De acuerdo con estimaciones propias, en el año 2001 la masa salarial representaba el 38,5% del valor agregado bruto y al año siguiente se había reducido al 31,4%.
- ✓ Desde 2003, la generación de puestos de trabajo junto con la recuperación relativa de los salarios permitió que la participación de los asalariados sobre el valor agregado volviera a incrementarse.

Participación de la masa salarial en el Valor Agregado Bruto (VAB) a precios corrientes, 1993-2009. (en porcentajes)

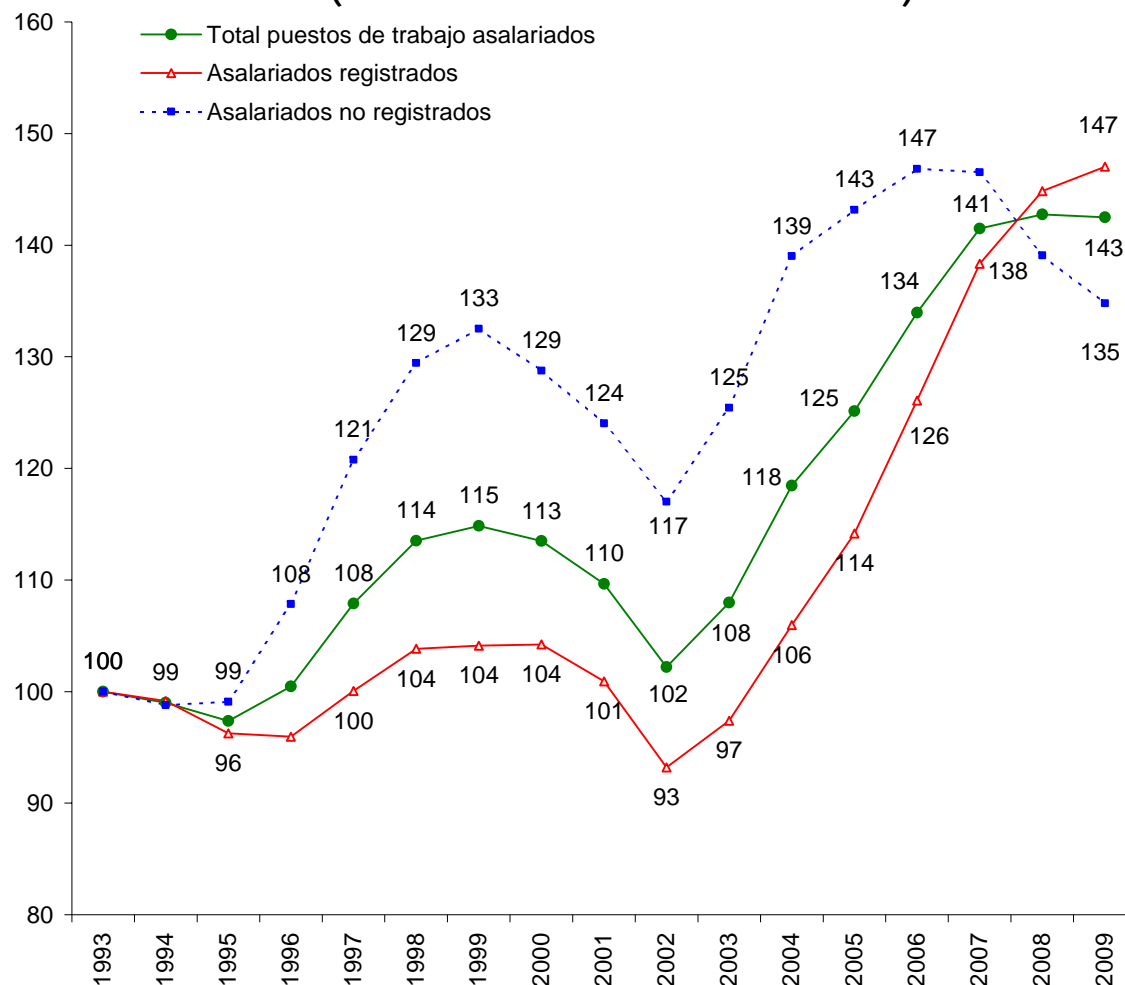


Fuente: CGI: Cuenta de Generación del Ingreso, Dirección Nacional de Cuentas Nacionales-INDEC. Con respecto a la estimación propia consultar la metodología en el Documento de Trabajo N° 9 (CIFRA).

La evolución de la distribución funcional del ingreso en nuestro país

- ✓ Se debe destacar que la participación de los asalariados quedó prácticamente estancada desde 2006. Este proceso se explica por la limitada expansión de los puestos de trabajo asalariados y de los salarios reales.
- ✓ En el año 2009, si bien vuelve a observarse una mejora significativa en esta participación, cabe señalar que ello obedece en parte al hecho de que la economía atravesó ese año por una recesión, consecuencia del impacto de la crisis internacional. Es decir, que la masa salarial resulta mayor pero en relación con un valor agregado deprimido.
- ✓ En síntesis, la distribución funcional del ingreso ha mostrado en la posconvertibilidad una mejora significativa respecto de la situación vigente en 2002. Sin embargo, dado el deterioro persistente durante los años noventa, la participación de la masa salarial en el ingreso total aún no habría alcanzado los niveles de los primeros años del régimen de convertibilidad.

Evolución del número de puestos de trabajo asalariados, registrados y no registrados, 1993-2009. (en número índice base 1993 = 100)

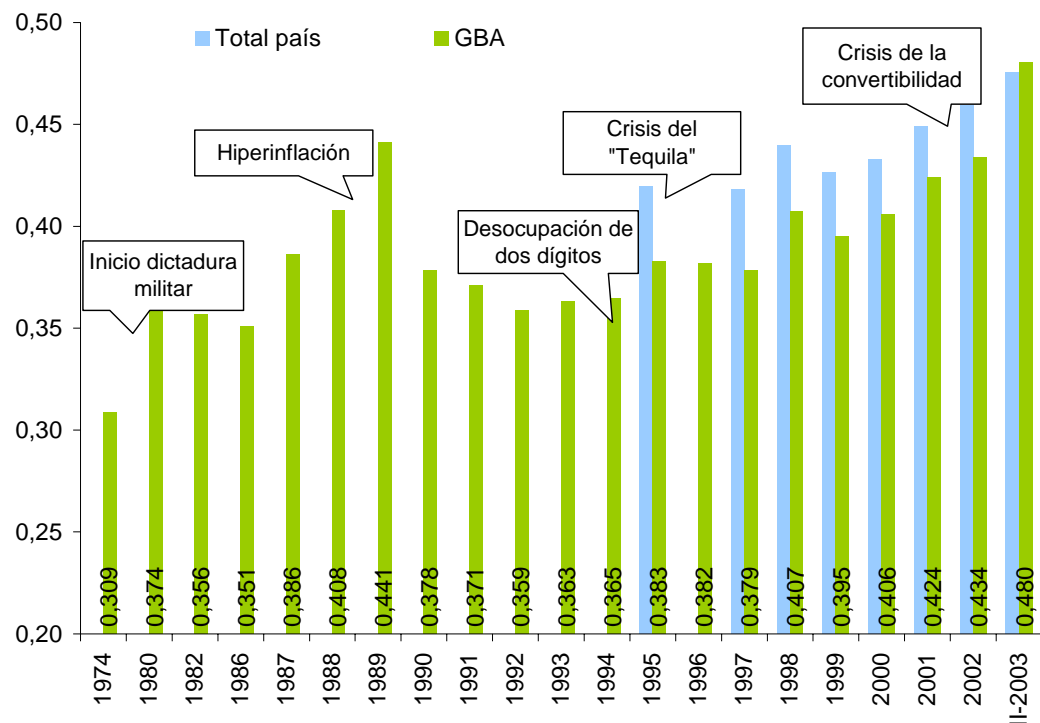


Nota: con respecto a la estimación propia consultar la metodología en la tercera sección del Documento de Trabajo N° 9 (CIFRA).

La distribución de los ingresos laborales durante la valorización financiera

- ✓ A finales del modelo sustitutivo de importaciones los ingresos laborales en nuestro país presentaban un nivel de desigualdad relativamente bajo, el cual se había mantenido relativamente estable desde inicios de los años sesenta.
- ✓ Sin embargo, el nuevo patrón de acumulación instaurado por la dictadura militar a mediados de los años setenta condujo a un persistente incremento en la inequidad distributiva en los ingresos de la población ocupada.
- ✓ En una visión de largo plazo, se puede afirmar que la aguda contracción que experimentaron los salarios reales fue acompañada por una creciente heterogeneidad en las remuneraciones de los ocupados, producto del mayor poder de negociación de los asalariados más calificados.
- ✓ Este proceso se intensificó en la década del noventa, cuando la desocupación afectó en mayor medida a los trabajadores menos calificados, determinando una mayor contracción en sus remuneraciones.

Evolución del coeficiente de Gini del ingreso de la ocupación principal de los ocupados en el Gran Buenos Aires y en el total de aglomerados urbanos, 1974-2003.



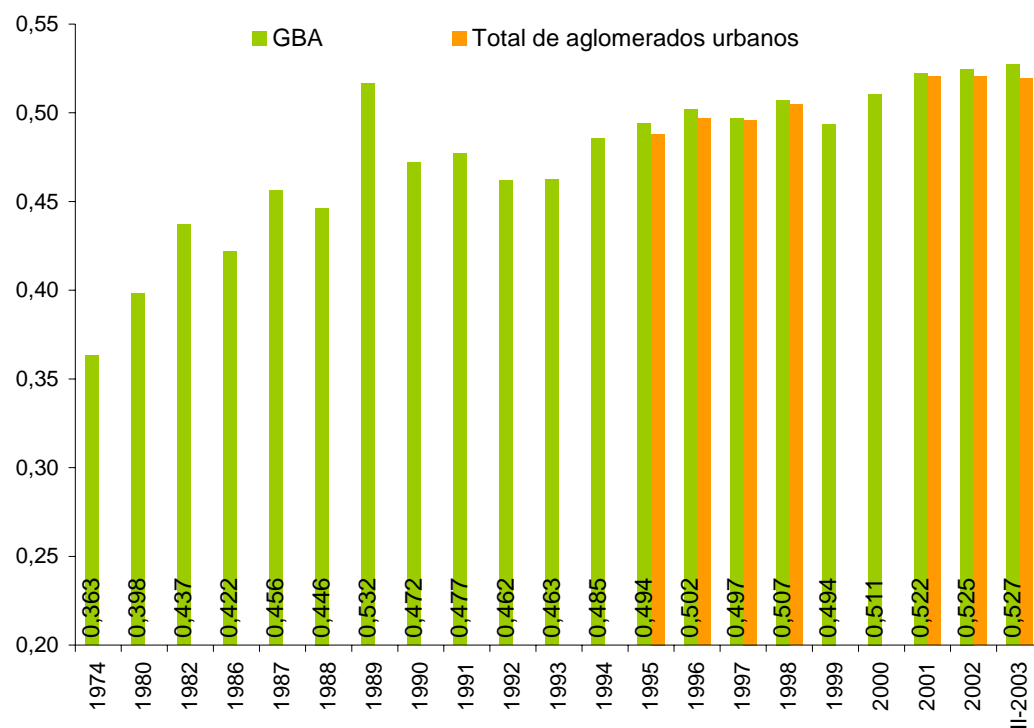
Nota: No se dispone de información para estimar el coeficiente de Gini en el conjunto de los aglomerados urbanos para la totalidad de la serie. Se empalmaron las series puntual y continua de la EPH en base a información del segundo trimestre del 2003. Por último, desde el año 2000 se excluye entre los ocupados a los beneficiarios de los planes de empleo.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC.

La distribución de los ingresos per cápita familiares durante la valorización financiera

- ✓ El coeficiente de Gini del ingreso per capita familiar presenta una tendencia ascendente entre 1974 y 2003, aunque se observa un nivel de desigualdad más elevado que en el caso de los ingresos laborales.
- ✓ El aumento de la inequidad no estuvo asociado solamente con la ampliación de las brechas entre los ingresos laborales, sino también por el incremento de la desocupación y de la subocupación, que afectaron en mayor medida a los hogares de menores ingresos.
- ✓ Efectivamente, la contracción de la tasa de empleo afectó con particular intensidad a los hogares de menores ingresos. A la vez, el aumento del empleo no registrado se concentró también en dicho conjunto de hogares.
- ✓ La persistente tendencia al incremento en la desigualdad continuó durante la crisis final del régimen de convertibilidad, como consecuencia de la contracción del nivel de actividad y la elevación del desempleo. Se debe señalar que el aumento en la inequidad hubiera sido mayor, de no haberse implementado el Programa Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, ya que el mismo benefició directamente a los hogares de menores recursos.

Evolución del coeficiente de Gini del ingreso per capita familiar en el Gran Buenos Aires y en el total de aglomerados urbanos, 1974-2003.



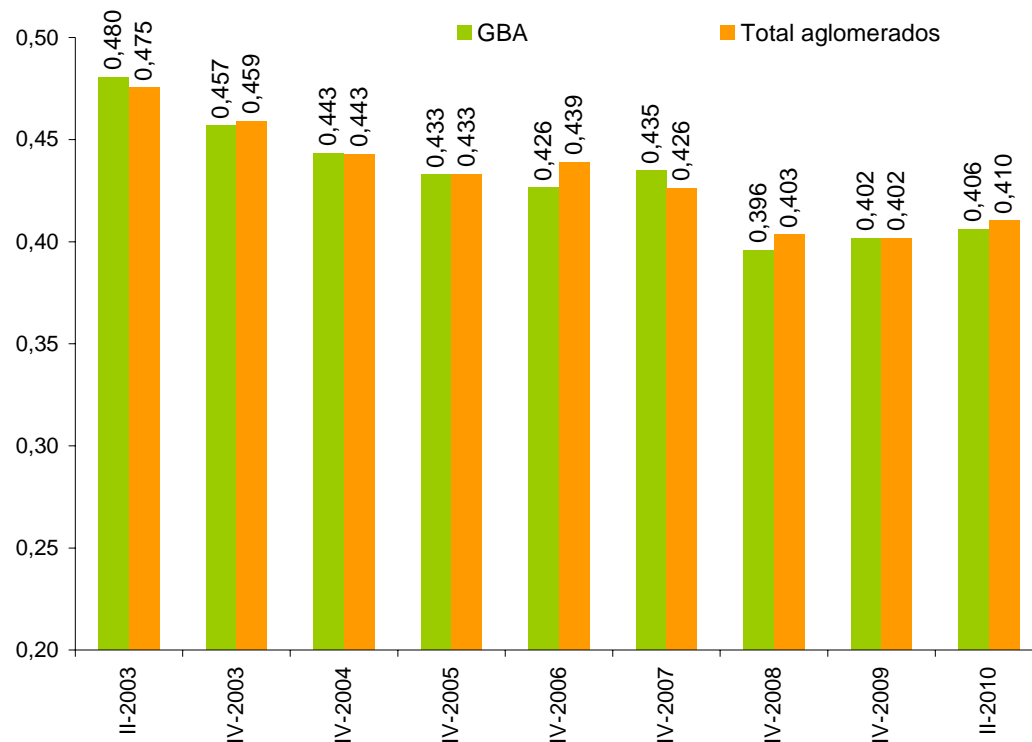
Nota: No se dispone de información para estimar el coeficiente de Gini en el conjunto de los aglomerados urbanos para la totalidad de la serie. Se empalmaron las series puntual y continua de la EPH en base a información del segundo trimestre del 2003.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC.

La distribución de los ingresos laborales en la posconvertibilidad

- ✓ Tras llegar a máximos valores históricos, el nivel de desigualdad ha mostrado una tendencia decreciente en el marco de uno de los períodos de mayor crecimiento económico de la historia argentina.
- ✓ Desde 2003, el aumento del empleo posibilitó un incremento relativamente más elevado de los salarios de los trabajadores menos calificados. Se debe destacar, que dicho proceso resultó potenciado o, al menos, acelerado por la política oficial de ingresos en los primeros años de la posconvertibilidad.
- ✓ La disminución de la desigualdad en el ingreso de los ocupados pareció estabilizarse entre finales de los años 2005 y 2007. En tanto, en 2008 se observa una nueva reducción en la desigualdad.
- ✓ En los dos últimos años, se volvió a verificar un leve incremento en la inequidad, a pesar de la recuperación de la economía y del empleo tras el impacto de la crisis internacional. El aumento en el ritmo de variación de los precios seguramente ha impactado diferencialmente entre los distintos estratos de trabajadores, estando los trabajadores más calificados en una posición más ventajosa para negociar incrementos en sus remuneraciones nominales.

Evolución del coeficiente de Gini del ingreso de la ocupación principal de los ocupados en el Gran Buenos Aires y en el total de aglomerados urbanos, 2003-2010.

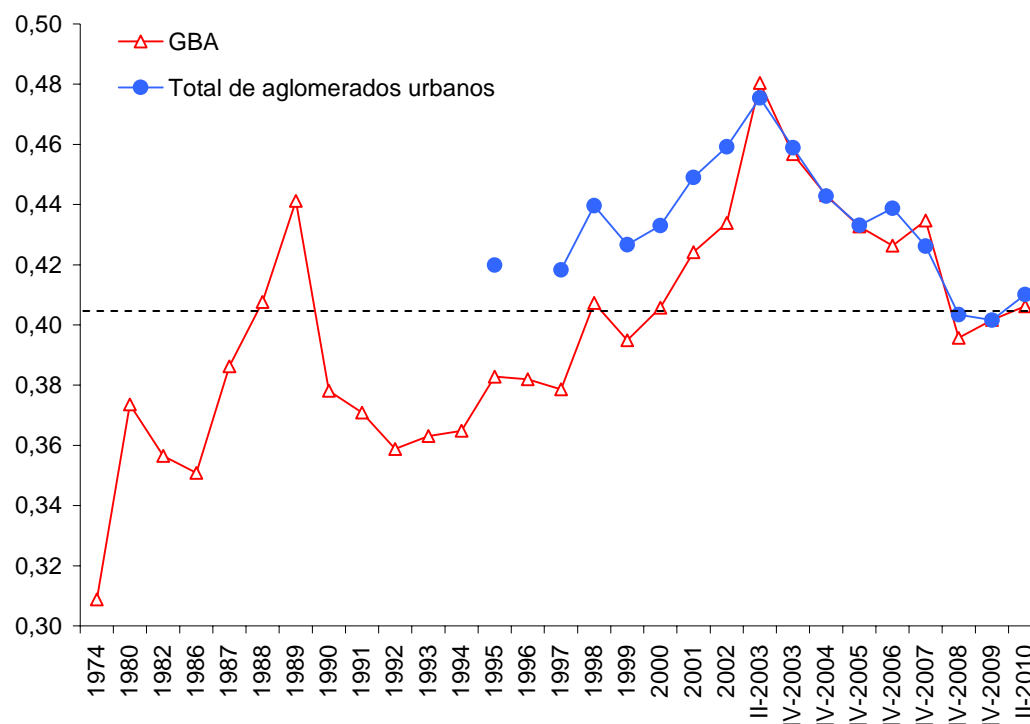


Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC.

La distribución de los ingresos laborales en la posconvertibilidad.

- ✓ En una visión del conjunto de la etapa se observa que la disminución en la desigualdad durante la posconvertibilidad ha sido limitada.
- ✓ En efecto, a pesar del extraordinario crecimiento de la economía argentina el coeficiente de Gini de los ingresos laborales de los ocupados se redujo sólo hasta niveles similares a los prevalecientes a mediados de la década del noventa.
- ✓ En el caso del Gran Buenos Aires, en donde se dispone de una serie de datos de plazo más largo, puede observarse que la inequidad en los ingresos de los trabajadores es todavía muy superior a la existente a inicios de la década del noventa.

Evolución del coeficiente de Gini del ingreso de la ocupación principal de los ocupados en el Gran Buenos Aires y en el total de aglomerados urbanos, 1974-2010.



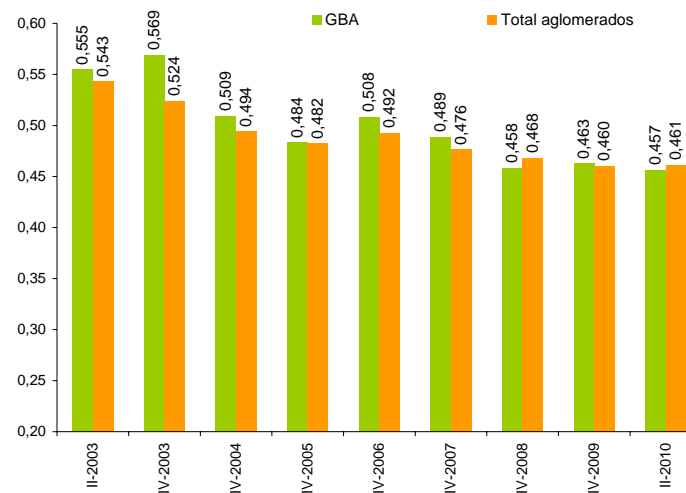
Nota: No se dispone de información para estimar el coeficiente de Gini en el conjunto de los aglomerados urbanos para la totalidad de la serie. Se empalmaron las series puntual y continua de la EPH en base a información del segundo trimestre del 2003.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC.

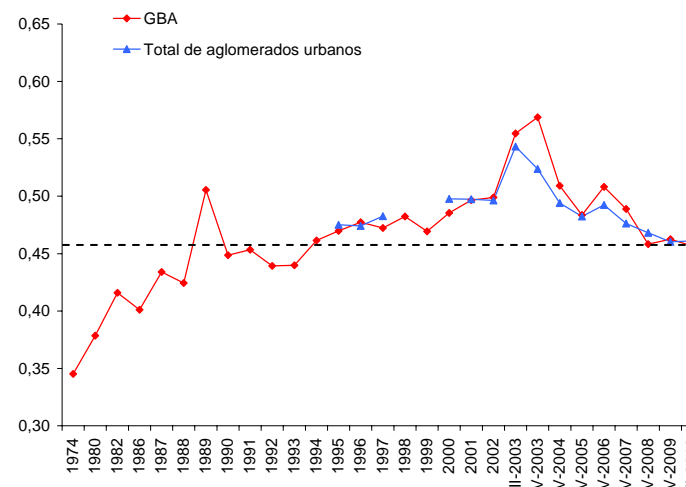
La distribución de los ingresos per cápita familiares durante la posconvertibilidad.

- ✓ La distribución de los ingresos familiares evidencia también una disminución en la desigualdad desde el año 2003.
- ✓ El coeficiente de Gini del ingreso per cápita familiar de los hogares se redujo desde ese año, aunque dicho proceso se concentró en el período que va hasta finales de 2005, ya que en el año 2006 hubo incluso un aumento temporal en la desigualdad.
- ✓ En cambio, entre 2008 y 2010 –ya en base a información cuestionada del INDEC– el nivel de inequidad mostró, a diferencia de los ingresos laborales, un descenso, pero muy leve.
- ✓ El retroceso en la desigualdad en los ingresos familiares en este período fue mayor que en el caso de los ingresos laborales, ya que se encuentra en la actualidad en niveles cercanos a los prevalecientes a comienzos de la década del noventa.
- ✓ Este proceso está asociado, entre otros, al incremento del empleo y al aumento de las transferencias hacia los sectores de menores recursos por parte del Estado.

Evolución del coeficiente de Gini del ingreso per capita familiar de los hogares en el Gran Buenos Aires y en el total de los aglomerados urbanos, 2003-2010.



Evolución del coeficiente de Gini del ingreso per capita familiar de los hogares en el Gran Buenos Aires y en el total de los aglomerados urbanos, 1974-2010.



Nota: No se dispone de información para estimar el coeficiente de Gini en el conjunto de los aglomerados urbanos para la totalidad de la serie. Se empalmaron las series puntual y continua de la EPH en base a información del primer trimestre del 2003.
Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares-INDEC.

En síntesis

- ✓ Si bien durante la posconvertibilidad se verificó un descenso significativo en el nivel de desigualdad, tanto entre los ingresos de los ocupados como en los ingresos familiares, dicha disminución no resultó suficiente para revertir el largo deterioro distributivo que tuvo lugar en el país desde el abandono del modelo sustitutivo de importaciones a mediados de los años setenta.
- ✓ Es más, la disminución de la desigualdad se concentró en los primeros años de la posconvertibilidad, en tanto que en los años posteriores, aún en el marco de elevadas tasas de crecimiento económico, no se produjo una mejora sustantiva de la estructura distributiva. Por el contrario, la misma permaneció prácticamente sin modificaciones sustantivas.
- ✓ Se debe resaltar que la implementación de la Asignación Universal por Hijo no ha permitido modificar esta situación, al menos según los datos disponibles hasta el segundo trimestre de 2010, cuando esta asignación ya alcanzaba a alrededor de 3,5 millones de menores de 18 años. Es de suponer que sin la implementación de esta medida el nivel de inequidad en la distribución del ingreso entre los hogares seguramente se habría incrementado.
- ✓ Sin lugar a dudas, el aumento en el ritmo de variación de los precios a lo largo de los últimos años, así como el estancamiento en el nivel de empleo, son factores determinantes en el mantenimiento de una estructura distributiva claramente inequitativa tanto en términos históricos como internacionales.
- ✓ En términos de la distribución funcional del ingreso, se observa una mejora significativa respecto de la situación vigente en 2002. Sin embargo, dado el deterioro persistente durante los años noventa, la participación de la masa salarial en el ingreso total aún no habría alcanzado los niveles vigentes en los inicios del régimen de convertibilidad. Debe señalarse, además, que el aumento de la participación de los asalariados se desaceleró desde 2007.

FIN DE LA PRESENTACIÓN